LA REVOLUCIÓN

Directores: { MANUEL MORA VALVERDE / RICARDO COTO CONDE

SEMANARIO DEMÓCRATA

APARTADO No. 1386
Número suelto 10 cts

Año I | San José, Costa Rica, Sábado 10 de MaYo de 1930 | No. 9

El camino del triunfo

La aceptación que va teniendo nuestro pequeño periódico nos ha puesto de manifiesto, con gran placer de nuestra parte, que las ideas libertarias en él esbozadas, encuentran franca y cariñosa acogida de parte del público que las lee. La justicia innegable de los principios que defendemos nos ha impedido desmayar en nuestra tarea divulgadora, porque toda causa santa se adueña de los espíritus que, comprendiéndola y sintiéndola, luchan por ella libres de vanos prejuicios, y temores. El afán de que en las conciencias de los oprimidos y de los que sufren, reine en absoluto la idea de una necesaria reforma que modifique por completo la estructura del ya carcomido edificio social, nos anima a encontrar aliciente para nuestros anhelos hasta en las muchas contrariedades que no dejan de presentarse en nuestro campo de lucha. Pero para el triunfo de esos ideales que no son sólo nuestros sino de todas aquellas personas de una espiritualidad avanzada, no es suficiente el estar convencidos de la verdad y justicia innegable que en ellos existen, sino que es preciso buscar a toda costa los medios para que esas utopías se conviertan en realidades; es necesario sacrificar pasiones y egoísmos personales para obtener el triunfo de esos ideales evolutivos, triunfo que traerá a las sociedades la tranquilidad y la paz, que yacen desterradas de ellas desde que, sobre un trono de lágrimas y miserias, reina con implacable crueldad el CAPITAL; ese capital, que debido a una repartición arbitraria es causa de la desdicha de una humanidad digna de mejor suerte, pudiendo llegar a constituir la felicidad de ésta opone tenaz resistencia a quienes desean dar fin a su reinado. Pero como decíamos, para llegar a derrotar a ese enemigo sin entrañas es necesario hacer a un lado todo personalismo que obstruya esta labor; es necesario que todos abramos los ojos y no sólo pesemos la conducta de nuestros gobernantes (conducta la mayor parte de las veces digna de censura) sino que analicemos detenidamente, libres de apasionamiento político y sectarista, la personalidad de aquellos que pretenden gobernarnos; examinemos fríamente su conducta pasada y presente, porque muchas veces por la víspera se saca el día. Y por sobre todo y antes que nada, busquemos la fuerza en la unión no sólo del pensamiento sino también de la acción, que es la más eficaz; que es la que llevará a su realización los principios que defendemos. ¡Unión, unión!

Vaticinio de un hombre ilustre

Se nos dice que uno de los abogados más ilustres de Costa Rica, profesor de la Escuela de Derecho, pronunció en una de sus lecciones en ese lugar, más o menos las siguientes palabras: "Es indudable que estamos en vísperas de una gran revolución social. Todo anuncia un acontecimiento de esa clase y puede afirmarse que su avance es incontenible.

En las sociedades las injusticias son ya muy manifiestas. Son muchos los infelices que padecen hambre y frío mientras algunos, relativamente pocos, viven felices derrochando lo que falta a aquellos.

Pero los desgraciados constituyen el mayor número y por consiguiente, en cuanto el movimiento venga, el triunfo será. Decisivo para ellos. Yo miro con simpatía ese gran advenimiento porque anhelo épocas de más justicia y *de más felicidad.*"

Con íntimo regocijo reproducimos esas frases que consideramos de inmenso valor, porque vienen de un hombre de mucho talento, que indudablemente tiene ya su nombre grabado en las páginas de nuestra historia.

Protesta

Los costarricenses que amamos a nuestra patria, tenemos que maldecir la hora en que simples agentes diplomáticos, abusando de la debilidad de carácter de nuestros gobernantes, pueden echar a rodar por el suelo nuestras luminosas tradiciones, de seguridad y libertad para todos los expatriados que buscan refugio bajo nuestro Pabellón Nacional.

palabra que no nos cansamos de repetir, aprovechando hacerlo oportunamente, no es ésta la primera ni la quinta vez que hacemos un llamamiento a aquellos que comparten nuestras mismas creencias, instándolos para que se unan, varias son las veces que en las columnas de nuestro periódico se hacen llamamientos para que la masa, hoy débil y sin poder alguno por su desintegración, constituya una sola entidad. Un frente único, al cual sirva de argamasa el anhelo constante de un mejoramiento universal en la vida de las clases que soportan los rigores del régimen capitalista. ¿Tan difícil es llegar a obtener la unión de un pueblo? ¿por qué ésta no se realiza? ¿Es acaso de todo punto imposible el infundir en uno sólo los anhelos libertarios que animan a una multitud? No, lejos de ser imposible una unificación absoluta de las ansias de un pueblo, es fácil realizarla siempre que ese mismo pueblo ponga un poco de su parte para conseguirlo; esta unificación se obtendrá cuando los hombres en ello interesados y afectados cambien las tabernas y billares por las bibliotecas; comprendan que los centros educativos no se han hecho solamente para los pudientes, sino para todos aquellos que deseen instruirse; cuando los individuos pertenecientes a las ya mencionadas clases subyugadas sacudan esa modorra que inutiliza las buenas cualidades o aptitudes que en ellos se encuentran muchas veces ocultas debido a la desidia y apatía que los domina.

Acostumbrémonos a pensar con el criterio nuestro y no con el de nuestros políticos, preocupémonos no sólo de nuestro bien sino del bien y felicidad de toda la comunidad; abstengámonos de vender nuestra personalidad a individuos sin conciencia que harán de ella un escalón que les permitirá poseer un poder con el cual darán libre curso a sus apetitos pasionales sin preocuparse de aquellos que confiados en ellos, ayudaron a escalar la cumbre a que aspiraban y luchemos todos unidos con confianza ciega en la realización absoluta de nuestros ideales socialistas y no tardaremos en vivir una nueva era de progreso y felicidad.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.